

## Medio Ambiente recurre a satélites para detectar bolsas de agua subterráneas

**J. SIERRA**

El empleo de una tecnología rusa de uso militar y adaptada después a la exploración petrolífera ha permitido al Ministerio de Medio Ambiente aproximarse al conocimiento de uno de los secretos mejor guardados por la naturaleza en la Comunidad Valenciana: la localización de bolsas de agua subterránea existentes en el norte de Castellón que contienen cantidades superiores a las que se pretendían con el trasvase del Ebro.

Servicios		
	Enviar esta página	
	Imprimir esta página	
	Atención al lector	
<b>Anterior</b>	<b>Volver</b>	<b>Siguiente</b>

Y es que, pese a que Castellón no tiene problemas de agua para uso de boca, sí tiene recursos muy limitados que han impedido la expansión del regadío y condicionan el desarrollo industrial, urbanístico y turístico. Paradójicamente, existe el convencimiento de que hay agua suficiente bajo la superficie y hasta el ciudadano de a pie asiste al brote incesante de agua dulce junto a las playas de Alcossebre o en el interior de la dársena del puerto sin que pueda aprovecharse.

En el norte de Castellón es conocida la existencia de once masas de agua cuya caracterización y funcionamiento hidrogeológico presenta «una gran complejidad, debido, fundamentalmente, a sus complicadas estructuras profundas y a sus relaciones entre masas de agua y entre éstas y el mar», aseguran fuentes del ministerio.

La tecnología empleada para detectar esas bolsas de agua es la Termografía Remota Térmica (TRT), que utiliza las imágenes de los sensores infrarrojos situados en los satélites para realizar, tras un análisis adecuado de los datos, un verdadero «sondeo geofísico virtual de la tierra». La tecnología también es aplicable desde helicópteros o aviones para trabajos que requieran un mayor detalle.